



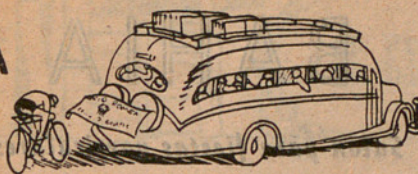
L hacer el resumen del año, no podríamos dejar sumida en la penumbra del silencio nuestra excursión efectuada a Molins de Rey en el mes de noviembre, ya que a causa de la grata impresión producida a todos los componentes de la Agrupación

constituye sin duda uno de los actos más importantes, el más importante tal vez de los que ha sido protagonista la Romea en el transcurso del año que está finalizando.

Ya en aquella fecha, una gentil compañera nuestra glosó sus impresiones en ANCORA en un feliz artículo que bajo el título de "Volvamos al ayer" indicaba que jamás hubiesen imaginado los jóvenes, a pesar de oírlo contar repetidas veces a los que hoy tienen ya su cabeza plateada, la cordial acogida con que fuimos recibidos, las atenciones que se tuvo con nosotros en todos momentos, el trato cariñoso con que se nos distinguió.

Comprendimos perfectamente la agradable sorpresa de nuestra compañera en las lides teatrales, por no ser cosa corriente en la época que atravesamos parecidas muestras de cordialidad

EXCURSION A MOLINS de REY



y consideración; no nos sorprendió absolutamente que en aquellos momentos se sintieran llevadas todas como por encanto en brazos de maravillosas hadas, a los recintos de un mundo excepcional y prodigioso; pero debemos confesar que, a nuestra vez, nosotros, los ya entrados en años, sentimos remover sensiblemente en nosotros la fibra del agradecimiento que hizo latir nuestros corazones al impulso de una fuerza inexplicable, ya cuando al pararse el autobús frente al local del *Foment* vimos extenderse hacia nosotros en ademán de franco compañerismo, una infinidad de brazos que se apretujaban para estrecharnos; los brazos de los amigos de ayer, de siempre, y los de aquellos que, aunque todavía desconocidos por nosotros, formaban ya en las filas de nuestros amigos predilectos, por el marchamo de la entidad que los cobijaba; y ver la cordialidad, con que se nos recibía, el carácter abierto de todos aquellos amigos, la nobleza y espiritualidad de la distinción de que se nos hacía objeto.

¡Oh, la emoción que en todos produjo aquella impresión tan acogida!

Es cosa que no es para describirla; que cautivó a unos, por lo para ellos inesperada y simpática; que conmovió a los demás al darse cuenta de que, a pesar de los

años transcurridos; de que pese a la distancia, de que aun después de los contratiempos y calamidades sufridas, encontrábamos a nuestros amigos de antaño, como entonces, francos y sin ceros, nos hallábamos nuevamente, después de tantos años, en Molins de Rey, al Molins de Rey de nuestros nostálgicos recuerdos, que acudía a recibirnos con la misma cordialidad de cuando nuestra última visita, como si hubiese pasado de un soplo el largo intervalo desde nuestros pretéritos intercambios.

Si el origen de la amistad entre las dos Agrupaciones fué — ¡oh paradoja! — a consecuencia de una reñida competición para hacerse con los primeros puestos en un concurso teatral de aficionados; volvía a repetirse grandemente aumentado el caso paradójico, al resultar que la acción del tiempo que va borrándolo todo implacablemente, recuerdos y amistades, había obrado el milagro, en nuestro caso, de actuar como sedante que mantenía vivo, entre las sombras de la inactividad, el rescoldo de nuestro entusiasmo, para hacerle revivir más potente y vigoroso que nunca, al primer soplo; cual ave

fénix que resurge esplendorosa de sus propias cenizas, para alzarse en vuelo vigoroso por la magnificencia de sus añorados horizontes.

Ya desde los primeros momentos nos dimos perfecta

cuenta de que el estrecho círculo de la amistad entre dos entidades hermanas, se había ensanchado grandemente hasta acoger en su seno a toda la población, ya que fuimos objeto de una continuidad de atenciones durante el curso de nuestra permanencia en Molins: en el Teatro, en el Ayuntamiento; en la fábrica del señor Samaranch, mercedamente distinguida con el título de Empresa ejemplar, donde nos fueron mostradas amablemente todas sus interesantes dependencias; en el trato particular.

Pecaríamos de insinceros si no testimoniáramos nuestra gratitud a nuestros conciudadanos por haberse puesto noble y entusiásticamente a la recíproca cuando la devolución de la visita; de lo que nos sentimos sinceramente enorgullecidos por habernos permitido constatar que con nuestra actuación hemos conseguido reafirmar no solamente una amistad antigua entre dos elencos, sino unir en fraternal abrazo a dos poblaciones que se aprecian y respetan a pesar del tupido velo de la incompreensión que se alza hoy más implacable que nunca entre la humanidad, haciendo que, desgraciadamente, jamás los hombres puedan entenderse.

F. J. J.

AGUAS POTABLES

DE

San Feliu de Guixols

SOCIEDAD ANONIMA



HOTEL

"Les Naies"

Tel. 30 - San Feliu de Guixols